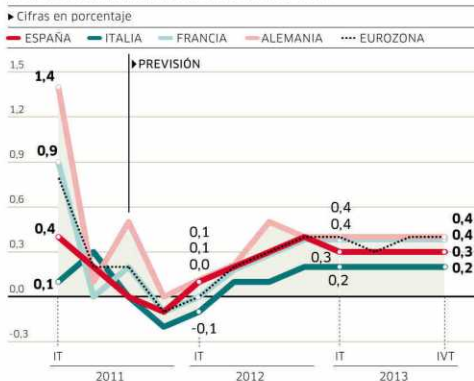




El estancamiento en la eurozona

Variación intertrimestral del PIB



FUENTE: COMISIÓN EUROPEA

Previsiones para España



Infografía@publico.es

Bruselas se prepara para el parón económico sin medidas de crecimiento

La Comisión Europea avisa de «una nueva fase de recesión» en la eurozona // El desempleo en España no se recuperará antes de 2013 y el Gobierno incumplirá los objetivos de déficit si no toma más medidas



Público en BRUSELAS

DANIEL BASTEIRO
CORRESPONSAL

La esperanza de salir de la crisis, aunque fuese poco a poco, se desvaneció definitivamente ayer tras conocerse la última de las previsiones que pronostican «una nueva fase de recesión», en palabras del comisario europeo de Economía, Olli Rehn. Su diagnóstico se aplica a la zona del euro y se une al de «recesión suave» que la semana pasada hizo Mario Draghi tras su primera reunión mensual del BCE como presidente.

«La probabilidad de un periodo más prolongado de estancamiento es alta. Y, teniendo en cuenta la inusual-

mente alta incertidumbre sobre decisiones políticas claves, no puede excluirse una recesión profunda y prolongada acompañada de constantes turbulencias en los mercados», añadió ayer Marco Buti, número dos del comisario.

El Ejecutivo comunitario ha rebajado considerablemente las previsiones de crecimiento para el conjunto de la eurozona, especialmente para el año que viene. La economía se expandirá un 1,5% este año y un 0,5% en 2012. En primavera, Bruselas confiaba en que los países del euro crecieran un 1,6% este año y un 1,8% en 2012. Alemania pasará de registrar un avance económico del 2,9% este año a un 0,8% el que viene. Teniendo en cuenta que Alemania es el motor del actual crecimiento de la eurozona, Rehn cree que el futuro

para el conjunto de la moneda única es «desafortunadamente oscuro». La razón principal es, según él, la «inestabilidad en los mercados de deuda» provocada por Grecia y que se ha contagiado a Italia.

Aunque el comisario advirtió de que los datos son «el último toque de atención» antes de que los problemas se agraven, eludió proponer medidas que reactiven claramente el crecimiento, tal y como pidió el G-20 en su última cumbre. En el cónclave, celebrado la semana pasada en Cannes (Francia), pidió a Alemania «tomar medidas para incrementar la demanda interna» y la «inversión», aunque el llamamiento sólo consideraba «el medio plazo» y no fue visto por la canciller Angela Merkel como un compromiso vinculante. Ayer, el comisario

Bruselas le pide a China que adopte medidas de estímulo

La Comisión alerta de la «importante» exposición de la banca al ladrillo

hizo un diagnóstico mucho más parecido al de otros actores, incluidos los sindicatos y algunos economistas, pero prefirió centrarse en «los socios internacionales», como China. A Pekín sí se le pide unánimemente que mejore el nivel de vida de sus ciudadanos y facilite el consumo, ya que la eurozona no puede permitirse políticas de estímulo, según Rehn. El comisario anunció además que enviará una carta con amenaza de multa por déficit excesivo a Polonia, Hungría, Bélgica, Malta y Chipre, que tienen un mes para presentar nuevas medidas.

Revisión a la baja

Para España, las previsiones prevén también una desaceleración del crecimiento, aunque menor que la de países como Alemania. Si se cum-

plen los pronósticos de la Comisión Europea, España crecerá el año que viene un 0,7%, una décima menos que Alemania, acortando mucho la diferencia de más de dos puntos que se explica ahora por la pujanza del país que dirige Angela Merkel.

Sin embargo, la tasa de desempleo seguirá superando el 20%, un registro que dobla la media de la eurozona y los 27. Según las previsiones, el paro se mantendrá en 20,9% durante dos años antes de descender levemente hasta el 20,3%. Según el documento hecho público por el Ejecutivo comunitario, es una vez más la parálisis económica que recorre Europa la que mantendrá disparada la tasa de desempleo.

Como consecuencia, el Gobierno incumplirá sus previ-



siones de déficit este año por seis décimas y los que viene por más de un punto. Según Bruselas, la causa es “en particular el hecho de que muchas comunidades autónomas superaron considerablemente sus objetivos de déficit en la primera mitad del año”. Desde entonces, “se han puesto en marcha medidas de consolidación a nivel regional y central que tendrán un impacto en la segunda parte del año y que contendrán en desvío esperado a final de año”. La Comisión apunta además que sus pronósticos se elaboran en base a una suposición: que no hay cambio en las políticas. En ese sentido, Bruselas recuerda que las elecciones generales del 20 de noviembre han impedido la redacción de los Presupuestos y que el nuevo Gobierno tendrá que continuar con las políticas de austeridad que han permitido hasta ahora cumplir los objetivos marcados.

Digestión de la burbuja

La última de las preocupaciones de Bruselas se refiere a las entidades bancarias españolas, “todavía con una exposición muy importante al sector de la construcción”. Su digestión de la burbuja y la actual incertidumbre en el mercado de deuda está “reduciendo más el crédito al sector privado, lo que puede tener consecuencias negativas para la inversión y el consumo”, advierte el informe.

Según José García Montalvo, profesor de Economía en la Universitat Pompeu Fabra, las previsiones “son peores para España que las últimas, pero comparativamente han empeorado mucho más las previsiones para el resto de Europa, donde hay caídas espectaculares”. Según él, la principal nube de este estudio es la imposibilidad de crear empleo con un crecimiento tan frágil, informa Fernando Vicente. García Montalvo no cree, sin embargo, que la economía española esté “mucho más abajo que la de otros países” en cuanto al PIB, y recuerda que “en 2009, por ejemplo, la caída en otros países europeos fue muy espectacular”. *